

LA ACACIA

REVISTA PERIÓDICA

ECO IMPARCIAL DE LA MASONERÍA



Unidos construiremos un futuro mejor



www.granlogiadearagon.org



Edita: Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón
Apdo. de Correos 10.105
50080 Zaragoza (España)
www.granlogiadearagon.org.

D. L.: Z-2.900-97
Imprime: ARPIRelieve.

«La revista **LA ACACIA** no se identifica necesariamente con las opiniones de los firmantes de los artículos, ni éstos han de pertenecer necesariamente a la institución Masónica.»

Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el art. 534-bis del Código Penal vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón

La Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón se constituye al amparo de la Ley de Asociaciones del Gobierno de Aragón y su existencia está fundamentada, en principio, en tres logias: **Conde de Aranda, Del Justicia Juan de Lanuza y Joaquín Costa**, todas ellas en Aragón.

Sus miembros son Masones que, después de su participación en varias organizaciones masónicas españolas, deciden constituirse como Organización Masónica dentro de la Comunidad Autónoma de Aragón en 2009.

En primer lugar, resaltamos que ésta no nace con el deseo de división o atomización de la Masonería Española, sino por el contrario, aprovechando la experiencia de sus miembros y la aportación de nuevos asociados. En este sentido, trabaja por la unificación de la Masonería Española dentro de un sistema Federal que garantice, bajo un acuerdo de mínimos, el respeto a las diferentes formas de la práctica masónica.

Tomando como referencia la Historia de la Institución Masónica, con presencia en más de 140 países, y tras un minucioso estudio de la realidad en la sociedad actual, la idea es poder contribuir, de una forma más eficaz, no sólo en hacer buenos masones, librepensadores, si no en ser vanguardia de nuestro tiempo realizando un papel especialmente ejemplar.

Con este objetivo, se trabaja sobre los valores de Justicia, Tolerancia y Libertad y es el uso de la Razón, como método de análisis, el pilar sobre el que se consolidan estos ejes de actuación más actuales y necesarios que nunca.

La Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón, sin abandonar su carácter iniciático, es una masonería eminentemente positivista. Esto se interpreta desde una concepción y sentido amplio y moderno, bebiendo de los manantiales de la Ilustración y del librepensamiento. Es una masonería que apuesta por la Libertad absoluta de Conciencia dentro de la Logia y del Masón en base a un racionalismo útil que nos acerca a la Masonería Liberal no Dogmática y Progresiva creada en París en el año 1761.

Ésta trabaja tanto en el plano personal como en el social, desarrollando una identidad coherente con su ubicación en Aragón. Bajo este sello encontramos en la Historia Masones ilustres como Santiago Ramón y Cajal –Premio Nobel de Medicina–, Odón de Buen –Creador del Instituto Español de Oceanografía– o Francisco Albiñana Corralé –Arquitecto de numerosos inmuebles como el Centro Mercantil de Zaragoza–, entre otros.

En la actualidad, Masones de la Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón, trabajan a título personal y colectivo en proyectos de máximo interés para Aragón.

Con esta filosofía, la Masonería del siglo XXI no puede ser ajena a los avatares de la realidad, y desde esa dimensión, el profano que entra a formar parte de nuestra Institución, ratifica con su firma la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la defensa de los Valores Democráticos, considerando la especie humana como una Gran Familia, el trabajo un bien necesario y un derecho, y la Libertad una de las mayores conquistas de la humanidad, cuya extensión es necesaria a todos los seres humanos.

La diferencia con otras organizaciones se sostiene en el rito de que forma parte y que comprende tres grados: Aprendiz, Compañero y Maestro. Su método particular de introspección, su forma dirigida a iniciar a cada persona en la vía de la moral y su atención racional al enigma de la existencia, son algunas líneas de trabajo sobre nuestra propia conciencia, en busca de nuestra propia maestría, siempre fundamentadas en la siguiente Declaración de principios:



El pasado es una enseñanza, el presente me hace pensar y el futuro siempre es la consecuencia del camino recorrido

Declaración de principios masónicos

I



La *Masonería* es un movimiento del espíritu, dentro del cual tienen cabida todas las tendencias y convicciones favorables al mejoramiento moral y material del género humano.

La *Masonería* no se hace órgano de ninguna tendencia política o social determinada. Su misión es la de estudiar desinteresadamente todos los problemas que conciernen a la humanidad para hacer su vida más fraternal.

La *Masonería* declara reconocer, por base de su trabajo, un principio superior e ideal, el cual es generalmente conocido por la denominación de *Gran Arquitecto del Universo*.

La *Masonería* exige a sus afiliados el mínimo despertar del espíritu producido por la inquietud, eterna en el hombre, de investigar, para procurar comprenderla, esa *Causa Suprema*, y por ello declara que no pueden pertenecer a la Institución los espíritus adormecidos que no sientan tal inquietud.

La *Masonería* practica un escrupuloso respeto hacia todas las opiniones y organizaciones religiosas y por ello acepta, gustosamente, entre sus filas a quienes practiquen una religión.

La *Masonería*, por ello, exige a cuantos la profesan la más completa y verdadera tolerancia. El que no se sienta con la serenidad de ánimo suficiente para poder ser del todo tolerante con todas las creencias y con todas las opiniones, honradamente profesadas, no debe ser masón.

II

La *Masonería*, que significa un grado de perfección en quien la profesa, quiere que el hombre sea ilustrado, moral y libre.

Ilustrado para que pueda, por sí mismo, distinguir entre la verdad y el error y concurrir determinadamente a la obra del progreso que persigue la Historia, siempre reservada a los hombres más instruidos.

Moral, para que comprendiendo también, por sí mismo, lo que es el mal y lo que es el bien, cumpla, por su propio impulso, el fin de su vida, y poder así lograr la felicidad humana, sólo asequible para quien tiene conciencia de haber cumplido siempre sus deberes.

Libre, porque sin libertad no hay responsabilidad, la condición más hermosa de la vida, ni dignidad personal, ni medio y manera de afirmar íntegramente la personalidad humana.

Esta afirmación declara que la *Masonería* quiere la libertad, añadiendo que ella no puede existir sin el reconocimiento de los derechos individuales y colectivos.

Los derechos individuales, al convertir al hombre en ciudadano, afirman la igualdad y constituyen la fraternidad, principios ambos, base y fundamento de la *Masonería*, y parte así constitutiva de sus aspiraciones.

Por consecuencia de estos principios, todos los masones son, entre sí, iguales y hermanos.

Como *iguales*, no caben entre los masones más diferencias que las consiguientes a la práctica de la virtud y a los servicios a la Orden, determinadas por los distintos



grados, que, si significan valores, preeminencias y aun aumento de prerrogativas, imponen, no obstante, mayor número de deberes.

Como *hermanos*, los masones se deben mutuo auxilio. Donde haya un masón afligido o necesitado deben estar todos sus hermanos para consolarle y socorrerle.

Como consecuencia de esta estrecha obligación, los masones se deben incondicionalmente a sus hermanos, y muy en especial en cuanto contribuya a mejorar su posición, siquiera porque el aumento de uno es tanto como el aumento de la Orden y así el de todos.

III

Estos fines de la *Masonería* son universales. Por eso los masones de todos los pueblos constituyen una sola y misma familia.

La *Masonería* quiere, además, que individuo y sociedad no sean principios antagónicos, sino términos precisos de una relación moral, y consecuentemente a ello, declara que aspira y trabaja con constancia para que la justicia sea la eterna reguladora en la vida del hombre en sus relaciones con la sociedad.

IV

La *Masonería* acata las instituciones legítimas que existan y puedan existir en su país. Por ello acata expresamente la Constitución Española promulgada en 1978.

V

Declara, por último, que es tarea primordial, a la que dedica sus actividades, la de trabajar por la paz de los pueblos, y condena todo procedimiento de fuerza encaminado a producir la guerra entre ellos.

Conde de Aranda, una Logia para el mundo de hoy



DON Pedro Abarca de Bolea, y el que sería Conde de Aranda, se dice que desde muy joven ignoraba el miedo. Aprendió con gran interés diferentes ciencias, como leer los astros en el cielo, geometría y arquitectura entre otras. Muy joven le asignaron esposa, su prima Ana María del Pilar Fernández de Híjar. Participó en diferentes batallas, demostrando ser un gran estratega, de gran inteligencia y una tenacidad en llevar adelante todos los proyectos que le eran encomendados. Fernando VI lo nombró gentilhombre de cámara y mariscal de campo.

En sus propiedades de Alcora donde tenía una fábrica de cerámica, se preocupó de los operarios, a los que les concedió el seguro de la vejez. En 1755 fue nombrado embajador en Lisboa y posteriormente ocupó dife-

rentes responsabilidades y embajadas en otros países. También fue Director de Ingenieros de Artillería. Su gran franqueza y valentía le llevaron a plantear la modernización del ejército pero se encontró con severos obstáculos, pues esta vivacidad no siempre fue del agrado de algunos personajes de su época.

Las revueltas de Madrid dieron como consecuencia la decisión de la expulsión de los jesuitas de España, siendo el Conde de Aranda el encargado de depositarlos a pie de naves para que emprendiesen el éxodo por Europa. En 1789, tras la Revolución Francesa, acogió a los monjes y sacerdotes perseguidos para que continuasen sus quehaceres monásticos.

Elegido presidente de Consejo de Castilla, apoyó las sociedades económicas de Amigos del País, creó escuelas, montepíos y seguros para los trabajadores; abogó por el reparto de tierras a los braceros; favoreció los cauces de riego y navegación e impulsó el Canal Imperial de Aragón. Su visión reformista le granjeó grandes enemigos y Carlos III se deshizo de él nombrándolo embajador en París. Volvió al cabo de 14 años. Nombrado decano del Consejo de Estado en 1792, al mantenerse éste contrario a una guerra con Francia, le costó el destierro y murió en su palacio de Épila junto a su esposa.

La Logia Conde de Aranda entró en la actividad masónica en septiembre de 2002 en la ciudad de Zaragoza, y hoy, ocho años después, se integra en la Gran Logia de Aragón y Gran Oriente de Aragón.

Su intención es constituir un eslabón más en la construcción y desarrollo de una masonería comprometida con la realidad de nuestro tiempo. Intenta avanzar con sentido crítico desterrando aquellos aspectos que, si bien en otro momento tuvieron su operatividad, hoy sólo pueden ser historia.

El mundo ha avanzado en los últimos cincuenta años mucho más que en varios siglos y, desde esta realidad, la masonería no puede seguir aferrada a caducas contraseñas que el hombre de hoy no asume como propias.

Estamos viendo cómo la masonería española desde su legalización es una de las organizaciones que menos han logrado su implantación. Muchos masones abandonan nuestra institución en un corto periodo de tiempo. Unos lo hacen desde la masonería ortodoxa o anglosa-

jona, en la que censura a la libertad de pensamiento, la creencia en un ser superior, no respetar otra visión de la realidad o la no aceptación de la mujer dentro del proyecto masónico. Todo ello ha hecho de ella la propaganda mejor diseñada para ser juzgada por la opinión pública como una organización caduca y sin sentido en una sociedad donde las libertades han alcanzado cuotas insospechadas.

La masonería adogmática, con sus prácticas esotéricas, si bien ha superado las contradicciones mencionadas anteriormente, no ha logrado un despliegue que marque con claridad su adaptación real. Un puritanismo excesivo, sellado por un poso asambleario y a veces localista, no da la dimensión en los trabajos para ser una referencia suficiente capaz de asumir la dirección de esa masonería más acorde con el hombre de hoy.

El inmovilismo y la repetición suponen la muerte de cualquier grupo humano. Asumir esta realidad no es un camino fácil. Por ello, deberemos incentivar un pensamiento crítico que sea capaz de entender y explicar el mundo en el que vivimos por medio del pensamiento y del compromiso, tomando conciencia de que hay una infinita sed por parte de hombre de buscar caminos que lo hagan más feliz.

Hoy la masonería, desde la Logia Conde de Aranda, dentro de la Gran Logia de Aragón y Gran Oriente de Aragón, quiere diferenciarse de la masonería más tradicional, uniendo lo diferente para que la tolerancia deje de ser una utopía. Su filosofía y un método de trabajo bien ordenado nos darán las claves para modificar nuestra realidad dentro de la sociedad.

Cuando alguien se propone alcanzar objetivos superiores hay que analizarlos en todas sus dimensiones y que el camino que tendrá que recorrer estará marcado por el esfuerzo y el sacrificio.

La Logia Conde de Aranda aspira además a ser un movimiento humanista y una escuela de libertad dentro y fuera de los templos masónicos. En un plano universal, está expresado en su confianza, en la dignidad de la naturaleza humana, quien en la convivencia, es capaz de superar dificultades, tanto materiales como morales, creyendo siempre que su fuerza y energía estarán al servicio del bien.

Por todo esto, para nosotros los masones, la Francmasonería es la Institución de la moral universal y de la docencia humanitaria, enseñándonos a ser hombres. Su método docente, se asienta sobre un sistema de enseñanza dinámica, progresiva y activa. Es característica principal de este sistema, el empleo del lenguaje sugestivo antes que impositivo, alegórico y velado. Todo lo cual constituye el mejor estímulo al conocimiento y la razón para hacer una abstracción reflexiva y, como consecuencia final, una personal síntesis creadora.

Por todo lo dicho, se puede decir que la preocupación fundamental de la Francmasonería es el hombre. Conocerse como ser humano individual y como parte de una sociedad polivalente y multidisciplinar, para que allí, transformado en un ser superior al medio, gracias al permanente operar con las herramientas que la inicia-



ción progresiva le va entregando a lo largo de su vida masónica, se encuentre transformado en una referencia, que pueda ser considerada por sus congéneres en la diaria convivencia.

Si al final de nuestras vidas seguimos viendo, sintiendo el hambre y la muerte sembradas por la propia mano del hombre, y sigue éste cada día demostrando que no ha sido capaz de defender sus grandes y únicas riquezas, la vida del Planeta –su propia vida–... mientras estos serios problemas no desaparezcan, nuestro deber es levantar la Francmasonería Universal. Una actitud dialogante es el mejor medio para que en la conversación, donde se conjuga el lenguaje y la emotividad, lleguemos a los acuerdos necesarios dejando atrás los pactos de negociaciones que siempre niegan el Yo de los dialogantes. Hagamos de todos la siguiente frase: **«No pienses en el poco tiempo que falta y lo mucho que te falta, piensa en lo mucho que has hecho y en todo lo que eres capaz de hacer de hoy en adelante»**. Así, el compromiso te hará fuerte, el trabajo te hará libre, el amor te hará imperecedero y nuestro futuro estará asegurado.

Respetable Logia del Justicia Juan de Lanuza



El «Justicia de Aragón» es el nombre histórico con el que se designa al Defensor del Pueblo de esta comunidad autónoma española y, según la opinión de algunos autores, constituye el precedente lejano de todos los defensores del pueblo europeos.

La figura de «El Justicia de Aragón» nació a finales del siglo XII e inicios del XIII como mediador y moderador en las pugnas y diferencias entre el Rey y la Nobleza de la época. Después del Rey, era el Justiciazgo la institución más importante y prestigiosa de la organización política del Reino de Aragón. Con el paso del tiempo, el Justicia se convertiría en juez encargado de dirimir los conflictos entre la monarquía y los ciudadanos.

Durante siglos, presidió las Cortes de Aragón en ausencia del Rey, tomó juramento a todos los Reyes de Aragón en la Catedral de La Seo de Zaragoza, desempeñó las funciones de un Magistrado y asumió la interpretación del Derecho Aragonés.

Pero su función más importante y prestigiosa era recordar a quien gobernaba que las leyes las debían de cumplir todos, empezando por el que las promulgaba. Y así, ya en el juramento de los Reyes de Aragón decía: «Te hacemos Rey si cumples nuestros Fueros y los haces cumplir, si no, no».

Esta Institución sufrió diversos avatares por defender las leyes y soportó represalias transcendentales en diversos momentos de la Historia. Los más tristes fueron los hechos conocidos como las Alteraciones de 1591, unas revueltas ciudadanas que acabaron con la decapitación de Don Juan de Lanuza, el Mozo.

Juan de Lanuza (Lanuza, 1564-Zaragoza, 1591) fue el quinto Justicia Mayor de Aragón que llevó este mismo nombre, ya que el cargo lo habían ocupado anteriormente su padre (Juan de Lanuza, el Viejo) y otros miembros de su familia.

Siendo justicia mayor Juan de Lanuza, el Viejo, se produjo un grave conflicto entre Felipe II y su secretario. Este último, encarcelado, escapó de la prisión de Madrid en 1590 y, acogiéndose a su ascendencia aragonesa, se situó bajo la protección del Justicia de Aragón. El Rey pensaba que, aunque su secretario fuese realmente culpable, la justicia aragonesa no fallaría en contra, por lo que retiró los cargos y construyó una nueva acusación por herejía, lo que forzaría un juicio ante la Inquisición, pero un motín popular en Zaragoza liberó al Secretario, que se puso de nuevo bajo la protección foral.

Lanuza, tras facilitar la huida del Secretario del Rey a Francia, lanzó desde Épila un llamamiento a la resistencia que no fue seguido. De regreso a Zaragoza, fue detenido y condenado a muerte sin juicio por orden del rey.

Quien encarnara la defensa de las «libertades forales» murió decapitado en una plaza pública de Zaragoza en 1591. En conmemoración de aquel hecho, la ciudad de Zaragoza levantó en el centro de la ciudad (en la Plaza de Aragón) un monumento al Justiciazgo.

La figura del Justicia fue suprimida en 1711 por Felipe V de España por medio de los Decretos de Nueva Planta.

La figura del Justicia de Aragón reapareció en 1982, recogida en el Estatuto de Autonomía de Aragón y amparada por la Constitución de 1978. Hoy día, El Justicia de Aragón es un defensor de los derechos y libertades de los ciudadanos frente a los posibles abusos de la Administración pública. El Justicia es la tercera autoridad de la Comunidad Autónoma, junto al Presidente de la Diputación General de Aragón y al Presidente de Las Cortes. A diferencia de su configuración medieval, en la actualidad no juzga ni dicta sentencias sobre los conflictos en los que interviene, sino que supervisa la actividad de la Administración, a través de sugerencias, recomendaciones e informes especiales sobre materias de su competencia.

La Logia del Justicia Juan de Lanuza, constituida con el número 2 al amparo de la Gran Logia de Aragón, rinde –con este nombre– homenaje a una figura que, desgraciadamente, sigue siendo necesaria en la sociedad aragonesa y a una persona que desempeñó su cargo con plena entrega y abnegación, valores ambos cada vez más difíciles de encontrar entre quienes legítimamente nos representan.

Logia Joaquín Costa

Reseña sobre Joaquín Costa (1846-1911)



PARA entender el pensamiento de Joaquín Costa, debemos analizar la época en la que le tocó vivir.

En la segunda mitad del siglo XIX se produjo el Sexenio Revolucionario (1868 a 1874) y tras la Primera República Española en 1874, la Restauración monárquica de Alfonso XII. Durante el período 1876 a 1923 se produce una alternancia política en el gobierno, establecida con la idea de garantizar la paz social, entre los dos partidos mayoritarios, conservadores y liberales. Esto supone que la política caiga en una inercia que hace que pierda sus valores, pasando a ser un elemento que conducirá a un fuerte freno en la evolución del país, además de la corrupción, la gran crisis agrícola y la declaración de guerra de Estados Unidos a España con la pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898.

Este desánimo y depresión, tuvo su manifestación en literatura con la «Generación del 98», crónica del derrumbe final de lo que en tiempos fue la España imperial.

En particular, la economía española se basa en la agricultura controlada por una minoría oligárquica (caciquismo) y un exceso de mano de obra agraria campesina en una situación terrible. Estas circunstancias no favorecen la industrialización que permita evolucionar al país para diversificar sus fuentes económicas y que el reparto de la riqueza sea equitativo, es decir, no se desarrolla una industrialización que durante los próximos años será la base de las sociedades modernas, que sacarán ventaja a la española, y que llevará muchos años de retraso en el futuro.

En este contexto, Joaquín Costa tomando como base el principio de igualdad en el reparto de los recursos generados por el sector agrícola para todas las personas, fuente económica principal del país, establece unos principios para garantizarlo (*Colectivismo Agrario en España*, 1898 y *Política hidráulica*, 1911), así como la idea de que España podía salvarse por medios educativos y culturales.

Esto le va a suponer un enfrentamiento con respecto a los poderes de la época, que le boicotarán para no poder llevar a cabo sus principios, pero como persona convencida de sus ideales, luchará hasta el final de sus días para conseguir el propósito, presentándose en dos ocasiones a las elecciones (programa Reconstitución y europeización de España, 1900). En la primera ocasión no saldrá elegido, pero en la segunda ocasión, será demasiado tarde debido a sus problemas de salud, que no le permitirán tomar posesión del cargo. De allí el epitafio de su tumba «No legisló».

Independientemente de esto, su concepción permanece vigente porque sus escritos, fundamentados con



una fuerte visión europeísta, tienen plena vigencia incluso a día de hoy, en el que se cumple el centenario de su muerte.

Joaquín Costa, uno de las mayores figuras relevantes de Aragón y dotado de unas grandes capacidades intelectuales, tiene la oportunidad de desarrollar diferentes oficios (delineante, profesor de la Institución Libre de Enseñanza, notario, historiador, etc.), que le permitirán conocer la situación del país en su época, y pone manos a la obra para tratar de conseguir una sociedad más justa y equitativa a través de su análisis político.

Costa crea la Cámara Agraria del Alto Aragón (1891) y los movimientos agraristas, promueve las inversiones en regadío, transportes, educación y la restitución del derecho consuetudinario aragonés.

Nace en Monzón el 14 de septiembre de 1846 y muere en Graus, el 8 de febrero de 1911. Consciente de su importante figura, su querido amigo y fiel seguidor, Marcelino Gambón Plana, director del diario *El Ribagorzano*, publica el 15 de febrero de 1911 (7 días después de su muerte) la primera *Biografía y Bibliografía de Joaquín Costa*.

Un modelo sanitario para una época de crisis

DESDE 1986, nuestro modelo sanitario se sustenta sobre dos principios: la universalidad y la solidaridad, esto permite que, sea cual sea la realidad económica social e individual, todas las personas con un problema de salud sean atendidas por un sistema sanitario de primer nivel con acceso a personal sanitario extraordinariamente cualificado, así como a todas las pruebas complementarias y procesos terapéuticos que sean necesarios. La financiación del sistema, con cargo a los Presupuestos Generales del Estado, abandonando el carácter contributivo previo, permite que en el campo de la salud se reduzcan al mínimo las diferencias sociales bajo los principios de equidad y solidaridad.

Estas características convierten al Sistema Nacional de Salud en un modelo sanitario muy positivamente valorado por los ciudadanos y podemos decir que envi-

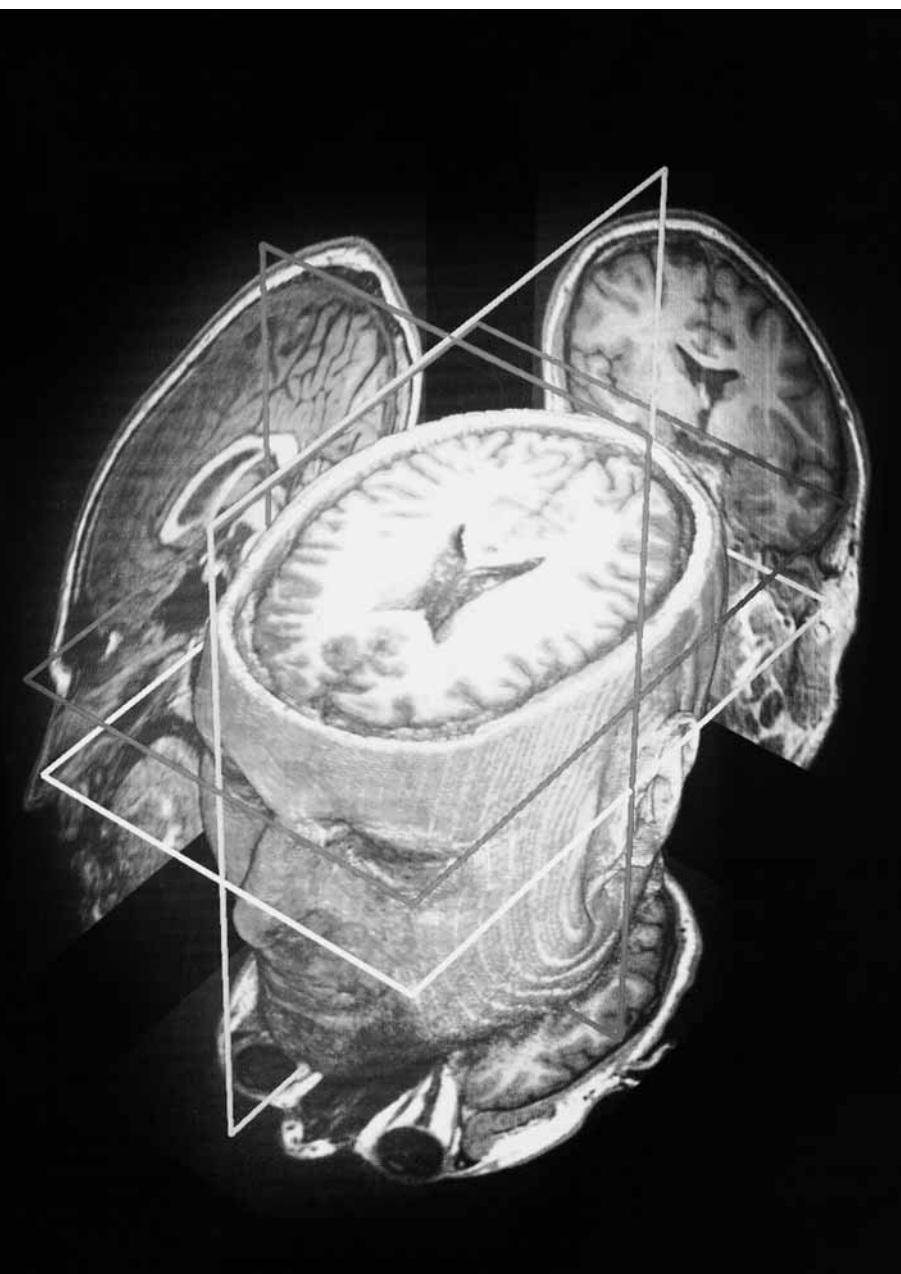
diado por otros Estados convirtiéndolo en uno de los pilares del Estado del Bienestar. No podemos sea cual sea el calibre y la duración final de la crisis actual permitir que los grandes logros sociales de los últimos 30 años puedan verse comprometidos.

Llegará, más pronto que tarde, el momento de tomar medidas que garanticen el futuro sostenible de la sanidad española pero siempre deberían respetar la filosofía con la que se creó; así pues las soluciones deberían llegar seguramente desarrollando medidas ya conocidas pero no aplicadas. Sirva de ejemplo, en septiembre de 1978 en la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud celebrada en Alma-Ata (antigua URSS) se instaba a los gobiernos a potenciar la Atención Primaria acercando la sanidad a los ciudadanos y mejorando la gestión de recursos. Sin embargo la realidad española, que también tiene sus sombras, nos muestra que siendo uno de los países europeos con más médicos colegiados por cada mil habitantes, el 76% ejercen en medicina especializada frente al 57% que lo hace en el resto de Europa, lo que pone de manifiesto que el modelo de Atención Primaria está todavía por desarrollarse en su totalidad.

Es desde Atención Primaria precisamente desde donde se aplica con mayor rigor el control del gasto farmacéutico, caballo de batalla de la política sanitaria de los últimos años; pero es también, desde donde se podría gestionar la Incapacidad Temporal de forma parcial y sin interferencias empresariales, o desde donde se podría regular el acceso a los Servicios Hospitalarios, incluidos los Servicios de Urgencias, evitando su colapso, mejorando su efectividad y retrasando quizás la aplicación de otras soluciones ya barajadas por los políticos/gestores como es el «copago por servicio». A nadie se le escapa que sería necesario dotar de más recursos a la base del sistema sanitario, hacerlo con una política común de recursos humanos que evite la fuga de profesionales entre comunidades o los fideles con criterios exclusivamente económicos.

En épocas de crisis deben surgir nuevas ideas, nuevos sistemas de gestión, pero en el caso de la sanidad todos los esfuerzos deben ir dirigidos a sostener un sistema que permite que todos los ciudadanos tengan garantizado el derecho a la salud, y no sean una vez más, los más desfavorecidos, los que paguen el gasto de la crisis de los mercados financieros a los que ellos son ajenos.

S.A.
Especialista en Medicina Familiar
y Comunitaria



Justicia



A Justicia en ocasiones es abordada como concepto del que echamos mano cuando entendemos que las leyes no se aplican como entendemos que deberían de serlo, para echarle la culpa de que nuestra sociedad no sea justa y ecuánime.

Sin embargo la administración de Justicia no es más que un reflejo de la sociedad en la que esa Justicia se imparte.

Para tener una sociedad justa no sólo es preciso tener una buena impartición de Justicia como aplicación de las leyes, sino que es preciso que toda la Sociedad se imbuya de esa Justicia. De nada sirve tener Tribunales que hagan de policía de un Estado que sea injusto.

Lo que tienen que ser justas son las leyes en primer lugar. Para esto es necesaria una sensibilidad especial de los servidores públicos, y concretamente de los representantes de los ciudadanos que las crean. Pero también es necesario, y quizás sea incluso más importante que la Administración del Estado, en todos sus estamentos y a todos sus niveles desarrolle y aplique las leyes con justicia y equidad, sin corruptelas, y con la sensibilidad necesaria que aporta el sentido común.

Este funcionamiento que debería ser ejemplar por parte del Estado, y que en la actualidad no es percibido

de esta forma por la ciudadanía, a la larga impregnaría a toda la sociedad, y sería un ejemplo a seguir.

La percepción actual del ciudadano, por desgracia, es que en nuestras democracias occidentales los Estados no son justos y están manejados por intereses a nivel mundial que impiden esa justicia, pero además, en relación a las administraciones locales existe siempre la sombra y la sospecha de la corrupción.

Tampoco hay que olvidar la disparidad de leyes aplicables en todo el territorio del Estado, que pueden llegar a afectar incluso a los ámbitos más personales y que dependiendo del territorio en el que se trató serán aplicadas de una forma u otra, con diferentes jurisprudencias, y soluciones para los ciudadanos de nuestro país.

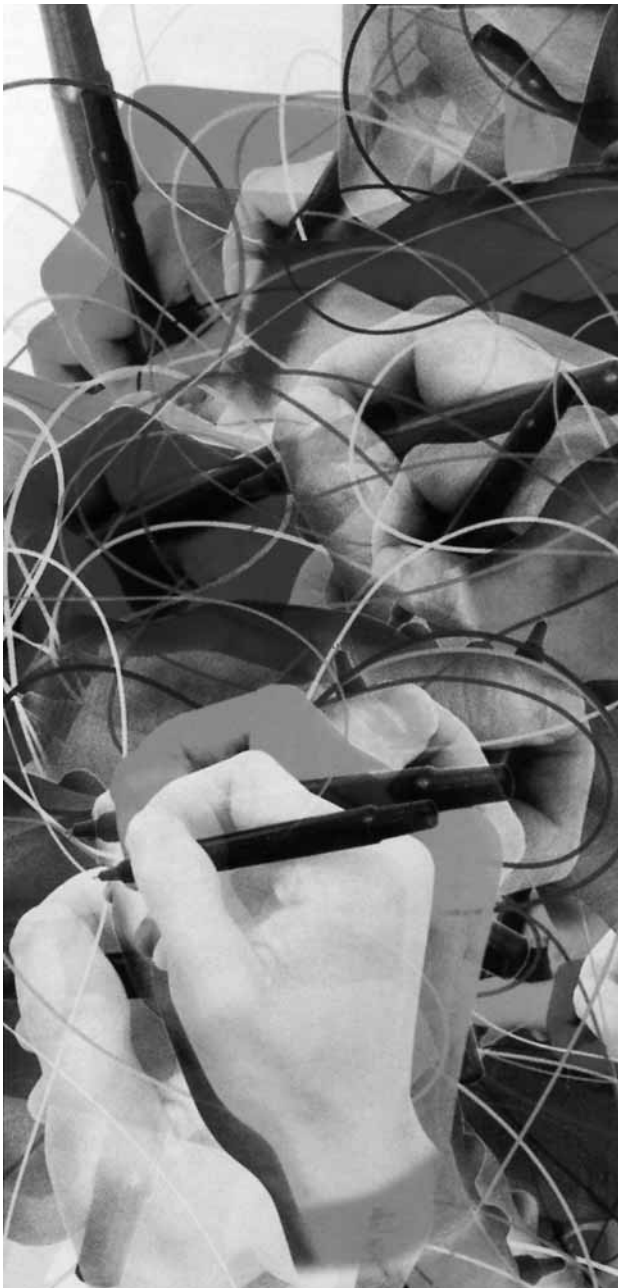
Por lo tanto, es cierto que la Justicia en nuestro país es poco eficiente, lenta, dispar, etc..., pero lo cierto es que no es más que el reflejo de toda la sociedad. De nada sirve mejorar la administración de Justicia, que hay que mejorar, y mucho, si el resto de la sociedad no avanza conjuntamente.

David Reguero
Abogado

Profesionalidad en la gestión pública

DESDE hace décadas el Hombre ha mostrado una clara tendencia a especializarse en sus muy distintos ámbitos de actividad profesional. Dar forma a las mejores espadas o elaborar efectivos brebajes que sanaran los males del cuerpo eran –ya cientos de años atrás– labores que sólo podían confiarse a reconocidos especialistas en la materia.

En nuestros días, incluso cuando la industria moderna es capaz de producir determinados bienes de forma totalmente automatizada, la figura del profesional sigue siendo indispensable para conseguir nuevos avances técnicos o, simplemente, para mantener los que ya tenemos en el mejor funcionamiento posible.



Está claro que el paso de los años nos ha enseñado a valorar –cada vez más– a los grandes profesionales. Carpinteros, arquitectos, fontaneros, abogados o electricistas, todos ellos sin excepción –cuando son buenos– son objeto de nuestro merecido reconocimiento. Todos, en alguna ocasión hemos hablado a un amigo del genial mecánico que localizó y reparó aquella avería del coche que nadie acertaba a encontrar. Y también nos hemos sentido felices detallando la actuación del médico que supo tratar como nadie aquel problema de salud que en algún momento nos preocupó.

No obstante, también es cierto que estas valoraciones pueden producirse en sentido contrario cuando esos profesionales, en ocasiones, demuestran no saber despachar –por falta de diligencia o por falta de maestría– el encargo que hubiéramos podido trasladarle.

Esta nuestra forma de actuar parece simple y coherente: deseamos y valoramos las actuaciones realizadas con rigor y con profesionalidad pero rechazamos las que se produzcan de otra forma.

Sin embargo, hay una actividad –un tanto peculiar– que es la que delegamos en nuestros representantes políticos y que afecta a la gestión de la industria, de la sanidad, de la educación, de las infraestructuras y de otros muchos bienes sociales, que se sostienen con el dinero de los ciudadanos y que deberían –por este motivo– ser atendidos con el máximo de rigor y profesionalidad.

Los puestos que ocupan nuestros representantes, que a priori exigen una gran responsabilidad, pueden ser –quizás con demasiada frecuencia– ocupados por personas que desconocen las peculiaridades y detalles técnicos de la materia que va a ser objeto de su gestión. Es algo que muchas veces se adivina en su forma de hablar calculada, vacía, ambigua,... y –más importante por sus consecuencias– en los resultados de su gestión.

Una Administración pública gestionada con parámetros técnicos sería más eficaz y menos costosa para el ciudadano. Por ello, deberíamos exigir que nuestros representantes políticos sólo pudieran tomar decisiones trascendentes en aquellos ámbitos en los que hubieran acreditado suficientemente su competencia profesional.

Esta exigencia, más que una cuestión de ética o de moral, debería ser nuestro derecho.

Juan A.
Profesor Universitario

La crisis no la provocan los ciudadanos

Un mundo sin utopías es una noche oscura, pero si fijamos nuestra mirada en la luna entenderemos que habrá un día siguiente, lleno de luz, en el que poder hacer de la utopía el alimento con el que vivir y construir.



Jesús Aznar



o ajeno a la situación actual, a las teorías que inundan los medios de comunicación, a las discusiones entre los más diversos colectivos sobre esta crisis de principios del siglo XXI, intento encontrar una idea que verdaderamente me convenza, que ilusione y sirva de eje conductor sobre el que alcanzar una solución certera.

Creo que la sociedad debería crear las bases de una gran alianza entre aquellos que verdaderamente no son los protagonistas de la crisis: asalariados en todos los escalafones de producción (trabajadores, técnicos, autónomos, profesionales liberales y directivos de pequeñas y medianas empresas), del mundo de la cultura, de la universidad... Uniría profesores, estudiantes y científicos, para que cada cual aporte su visión peculiar y complementaria. Y en la unión de todos estos colectivos buscaría la garantía de que los adelantos científicos, culturales y empresariales estén al servicio de una sociedad más justa y equilibrada.

Como consecuencia el trabajo dignificaría al hombre, como derecho propio y universal, y se mostraría al servicio del ser humano y no éste al servicio de un trabajo no siempre digno.

En esta idea, se debería garantizar y avanzar como meta superior en las mejoras sociales de todos los ciudadanos, poniendo a su disposición ciencia y productividad, con un reparto equitativo de los beneficios.

Todo esto llevaría implícito un nuevo diseño de gestión investigadora y conversión de las empresas de trabajo temporal al nuevo sistema productivo.

Con la suma de la productividad y la aportación de una parte de los beneficios de las empresas, se crearía un sistema financiero y empresarial compartido entre asalariados y empresarios, supervisado por gestores públicos cualificados.

De esta manera, al unir lo que se consideraba diferente, construiremos una sociedad creativa y capaz de avanzar, donde la discrepancia sea una riqueza y no un enfrentamiento.

Con una sociedad culta, participativa y sana en el sentido más amplio, se garantizaría un futuro más completo y feliz, en el que los jóvenes fueran un fiel reflejo de lo que ven y sienten.



Entre todos, tendríamos que ser capaces de conseguir que el mundo que les dejamos sea para ellos la mejor asignatura de estudio dentro y fuera de sus libros.

Y aunque, quizás, estás líneas tengan mucho de utopía y merezcan explicaciones y datos, no puedo dejar de pensar que el límite entre lo justo y lo injusto es pequeño y en nuestra mano está pensar primero en quiénes somos y, siendo críticos con nosotros mismos, decidir después en qué nos queremos convertir. Tal vez en esta «crisis» tengamos una oportunidad.

Jesús Aznar
Ex-director de Entidad Financiera

La escuela pública a debate



oy maestra funcionaria de carrera desde hace más de treinta años y a lo largo de mi ya dilatada experiencia profesional he visto muchos cambios, sustanciosos diría yo.

Todavía recuerdo cómo si fuera ayer mis comienzos en la docencia, cuando por vez primera me enfrenté a esos niños «asilvestrados» por así decirlo, a esas pequeñas criaturitas de pueblo bienintencionadas, cariñosas y alegres que en sus ratos libres, no obstante, apedreaban nidos, arrancaban flores, construían casas en los árboles y les cortaban las colas a las lagartijas y a las que debías sacar adelante intelectualmente contando mayormente con tu habilidad y esfuerzo, pues impartíamos todas las asignaturas, idiomas, música, educación física, infantil y pretecnología incluidas y, cómo eras tú y tu circunstancia de alguna manera, te las ingeniabas para acabar entendiendo un poco de todo a fuerza de necesitarlo, sin ayuda de orientadores, ni psicólogos ni Centros de recursos. Evidentemente las cosas pueden cambiar para bien ó para mal y en cuestión de educación han sido para bien. La administración siempre ha contado con que los docentes tratan de poner todo de su parte, pero pasados los años me doy cuenta a veces de cómo las nuevas generaciones de niños pequeños con los que trabajo en la actualidad difieren de los de entonces no en calidad humana, pero sí en cuanto a formación, instrucción, sentido de la responsabilidad, etc. Concluyendo os diré que en mi opinión, opinión compartida por aquéllos que llevan muchos años y tienen cierta experiencia en esto, es que nunca en este país hubo una generación mejor ni con más posibilidades.

Por supuesto, nada ocurre por casualidad ni se improvisa. Un largo camino de mejoras y reformas se ha recorrido a lo largo de estos años. Se ha invertido mucho en las escuelas en los últimos 10 ó 15 años y este flujo de dinero destinado a la mejor inversión de futuro que puede hacer un país, ha dado sus frutos. Hemos visto como las escuelas han modernizado sus instalaciones, cuentan con aulas bien dotadas y excelentes instalaciones deportivas amén de libros, biblioteca escolar, ordenadores, servicio de comedor, actividades extraescolares y multitud de proyectos: ENTER, pizarra digital, bilingüismo, etc. y estamos además exportando universitarios a Alemania y a Inglaterra, La escuela primaria ahora mismo no adolece de nada y, lo que es más, cuenta con profesores altamente cualificados en continua formación incentivada desde la administración por el sistema de sexenios, pero a pesar de ello, en los colegios en los últimos años el número de alumnos por aula se ha incrementado hasta superar ampliamente la ratio legalmente establecida en 25 alumnos e incluso aulas de 3 años con 26 alumnos empiezan a ser habituales por lo que algunos compañeros, muchos diría yo, se ven sobrepasados no sólo ya por el excesivo número de alumnos sino porque un porcentaje significativo de ellos carece además bien del idioma ó bien de las destrezas e instrucción correspondiente al curso en el que están ubicados, dándose la circunstancia en muchas ocasiones de que al desconocimiento del idioma hay que añadir la falta de escolarización previa y que su entorno familiar, por razones obvias no resulta de gran apoyo y entonces la cosa se complica y el trabajo a realizar es ímprobo.

En este punto nos encontramos ahora mismo. En mi clase tengo 26 alumnos, un treinta por ciento son extranjeros, pero soy afortunada, lle-

van cierto tiempo escolarizados y van respondiendo, pero... ¿Qué te planteas con un aula de 17 alumnos con 11 extranjeros la mayoría árabes que apenas conocen siquiera el idioma por ejemplo? Es un caso real de un compañero mío este curso.

Resulta duro, más que duro difícil, pero a pesar de las dificultades, uno trata de echarle ilusión, ganas y de buscar soluciones a fuerza de preparar, meter horas y esfuerzo, organizando los horarios y los recursos, con clases de apoyo y demás y cuando encima algunos políticos, en su afán de justificar recortes injustificables, nos dicen que los docentes no trabajan suficientes horas aunque en este caso en concreto se refirieran a los de secundaria, sólo les diré que la ignorancia es muy atrevida y que son incontables las horas que dedicamos a preparar actividades, a corregir y sobre todo, a formarnos profesionalmente. Personalmente imparto asignaturas en régimen de bilingüismo. Si me fueran a pagar las horas que a lo largo de mi vida he dedicado de mi tiempo libre a aprender inglés no digo que sería rica pero casi, y es que los docentes de primaria ó de secundaria ó de universidad, me da igual, estamos siempre en continua formación y siempre nos llevamos trabajo a casa. Por eso cuando oigo el discurso de los que parecen querer afirmar que la solución a una crisis económica que han propiciado las entidades financieras por una mala gestión y una ambición desmedida pasa por recortar los presupuestos que un país ó una comunidad dedica a la educación, afirmación que es un primer paso y previo para posteriormente proceder progresivamente a desmantelar un estado de bienestar social que costó décadas, centurias conseguir, un sistema educativo de calidad que garantiza igualdad de oportunidades para aquéllos menos favorecidos por la fortuna, se me ponen los pelos de punta.

Y es que aunque a los maestros de primaria por ahora no nos pueden recortar puestos de trabajo ya que, dada la afluencia de alumnado se nos necesita para cubrir los horarios, somos perfectamente conscientes de que trabajamos mucho más por menos dinero y aunque no nos agrada, dadas las circunstancias lo asumimos y todavía estamos preocupados temiéndonos lo que el futuro nos depare.

Es bobalición y simplista no obstante pensar o mejor intentar convencer a la ciudadanía y al funcionariado de este país de que la solución a una crisis internacional pasa por privatizar gradualmente la sanidad y la educación «de calidad», dos beneficios básicos para el ciudadano de a pié que ya está sufriendo bastante. Seguro que hay otros ámbitos dónde meter la tijera que no supongan un grave perjuicio en las prestaciones que más nos importan y que son tan necesarias, puede que en la gestión de las Comunidades autónomas, en los ayuntamientos, en otras altas esferas y jerarquías, en multitud de despachos y estamentos varios y diversos y, sobre todo, en el mundo de las finanzas, del capital, de la banca, ¿siempre ganan, sin medida y con una ambición sin límite? ¿Ya no reparten ni siquiera las migajas?

Es un vano esfuerzo de los gobiernos por sostener un modelo económico insostenible.

Será lo que tenga que ser, pero soy pesimista porque seguimos un modelo equivocado, el modelo americano, privatizar, globalizar la economía, eliminar poco a poco el estado del bienestar, en perjuicio de muchos y en beneficio de unos pocos, un sálvese quien pueda en un mundo en crisis.

**Gloria Arranz
Maestra**





Homeopatía y astrología aplicadas a la economía

DESDE mi concepción física y astronómica del Cosmos, siempre he considerado a las disciplinas de la Homeopatía y la Astrología, como interesantes desde un punto de vista antropológico para conocer la verdad de lo que el hombre fue.

Estas disciplinas, junto con las religiones nos ayudan a entender las constelaciones mentales que el hombre organizaba para entender lo que le rodeaba.

Todavía he conocido dichos como «Hay que darle al cuerpo lo que no quiere» o «Si no quieres caldo, taza y media» y una más violenta que decía «La letra con sangre entra».

Afortunadamente, después del siglo de las Luces, volvimos a retomar el camino de la razón y dejamos todos estos conocimientos en el estante de la Antropología de nuestra biblioteca.

Sin embargo están tan arraigadas en nuestro subconsciente que en cuanto nos descuidamos, afloran enmascaradas como pseudociencias.

Estoy admirada de cómo para curar la situación económica actual, se usa el mismo veneno que la provocó (Homeopatía) y en base a esto, se pronostica lo que ocurrirá (Astrología).

Después de esta irónica introducción que tiene por objeto romper el clima de crispación y depresión que rodea a nuestra sociedad por la denominada crisis económica, intentaré hacer un planteamiento heurístico de cómo se han reproducido y resuelto estas crisis.

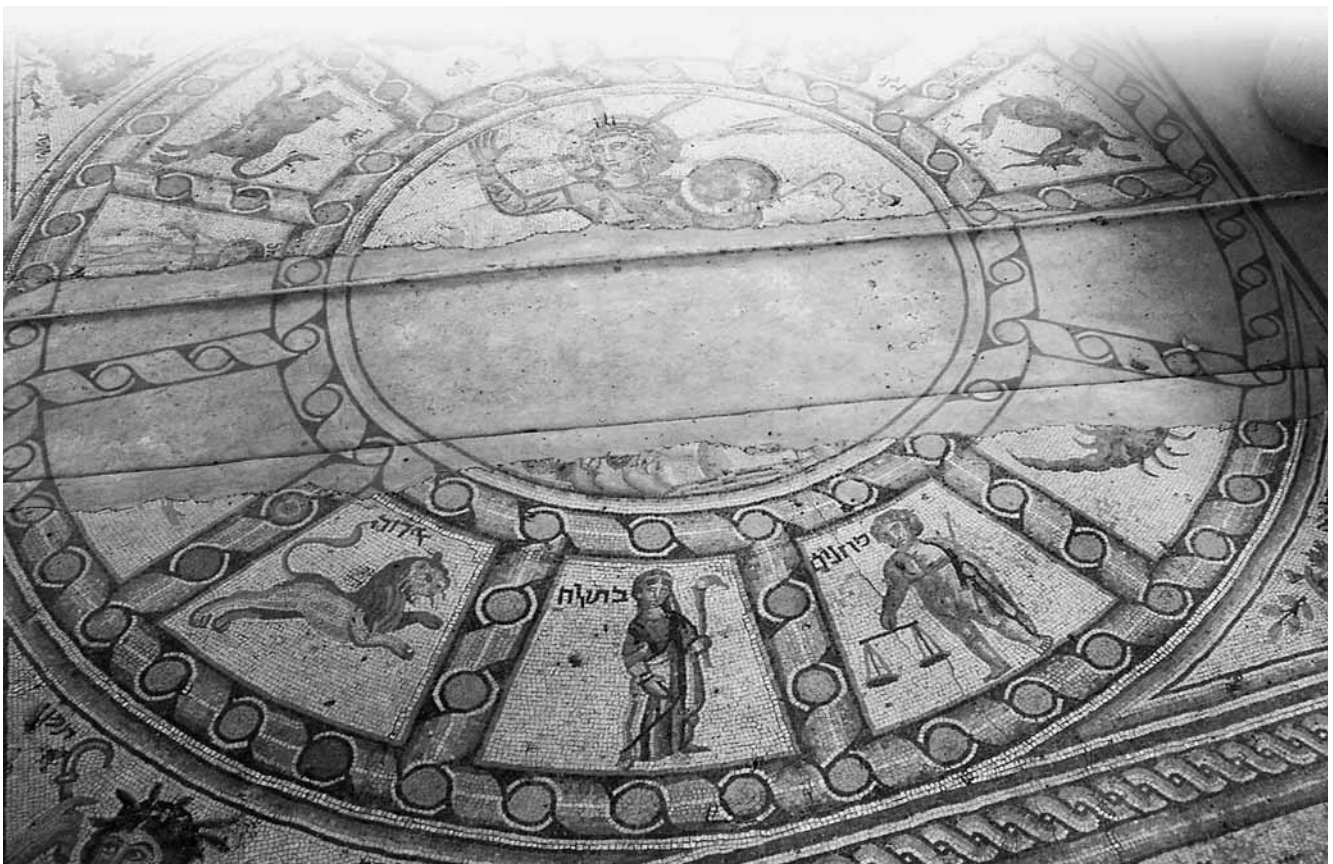
Las crisis económicas vienen provocadas cuando el Estado deja de ser Estado, y se deja el devenir de la sociedad al Mercado.

A la trilogía de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, se le superpone un nuevo poder que es el Mercado.

Las soluciones son siempre las mismas; cuando el Estado se da cuenta de que es débil y el Mercado se ha apoderado del poder legítimo que le corresponde al Estado, este toma medidas extraordinarias y por supuesto democráticas, dice alto y claro quién dirige, relega la Economía a un instrumento al servicio del Estado y la Sociedad, y la crisis desaparece.

¿Cuándo van a hacer uso del poder democrático que tienen como máximos gestores de la voluntad popular los estados occidentales?

Paz Álvarez
Profesora de Instituto





¿Es una aporía la crisis de los mercados?

«El mercado es el Caballo, la Economía es el Jinete.»

Miguel de Lavelanet



En mi época de profesor de Economía, no podía suponer que las enseñanzas que intentaba explicar a mis alumnos del Premio Nobel Samuelson, tuviera que retomarlas para entender el problema de la crisis económica actual, pues se creía que después de Samuelson, ya no habría crisis.

Hay un dicho que suele aplicarse a las Matemáticas y a la Física que dice: no hay problema difícil, sino mal planteado.

Meditando sobre lo dicho, lo relaciono con la situación económica actual e inmediatamente, ante la dificultad de resolver los problemas que nos está planteando el mercado, deduzco que la dificultad en su solución (ya que no se resuelve el problema) radica en el hecho de que el problema está mal planteado.

En una sociedad democrática, con nuestros antecedentes y definiciones de la democracia griega del siglo V antes de Cristo y los siglos XVIII-XIX con los ilustrados franceses, queda meridianamente claro que los ciudadanos de un colectivo firman el contrato de lo que consideran apto y no apto, y la aplicación de todo ello a la sociedad (o ciu-

dad, ya que en Grecia eran ciudades-estado, es decir, polis). Es la política la que se encarga de gestionar la polis para conducirla a esos valores éticos que previamente han definido los ciudadanos.

A ese contrato ciudadano se le denomina *ethos*, y como si de una moneda se tratara, aparece por oposición el *pathos* que sería todo lo contrario.

Por ello hablamos de una patología cuando no hay salud y en este aspecto, podríamos generalizar diciendo que si una enfermedad está entrando en nuestro mundo democrático occidental, es que el *pathos* se está apoderando del *ethos*.

Pero, ¿quién es responsable de ello?

Hagamos una breve enumeración de las cuestiones páticas que más atentan contra la ética de que nos hemos dotado en occidente:

- **Corrupción.** Mecanismo por el cual las personas con poder obtienen beneficio propio.
- **Despreocupación de las inversiones.** El ahorrador deposita su dinero en un gestor y lo único que le interesa es la ganancia que recibe, no entrando ni



El poder solo quema a quien lo tiene

interesándose para nada de lo que el gestor hace para obtener beneficios: hipotecas basura, comercio fraudulento con países subdesarrollados, tráfico de capitales a paraísos fiscales y un largo etcétera.

– **El olvido de los objetivos de una empresa reduciéndolos estrictamente a rendimiento económico** (¿Qué quedó de la cogestión en la empresa en los años 60?). Los objetivos de una empresa son la colaboración entre mano de obra y capital para obtener ambos

– **Un beneficio.** Si prima el beneficio del capital sobre el beneficio de la mano de obra, la empresa contribuye a una desestructuración social, lo cual obviamente nunca puede ser ético.

Y así podríamos seguir enunciando los paradigmas que más nos llaman la atención a los observadores pacientes, que vemos como irremediamente, el mundo occidental, está a punto de entrar en una profunda recesión.

Planteado así, parece que no hay arreglo y que inexorablemente nos esperan años de desolación y pobreza.

Pero si volvemos a los enunciados anteriores, todos estos problemas de enfermedad social, perfectamente diagnosticados tienen una terapia para resolverlos.

Cada vez que un país entra en guerra, el estado toma las riendas de la sociedad y basándose en el modelo económico keynesiano se pone toda la población a trabajar al día siguiente, las fábricas comienzan a producir equipos de guerra en grandes cantidades, sustituyendo como en los tratados clásicos de economía, la mantequilla por los cañones.

Si definimos la guerra como aquellos hechos que hacen que el ciudadano pierda sus libertades por menoscabo económico ante una agresión, podemos generalizar que la crisis económica que está viviendo occidente es una guerra.

Si no estoy equivocado, asistiremos a medidas y medidas y contramedidas, como se viene haciendo hasta ahora, que no harán más que contribuir nuestra proyección al abismo.

Y, ¿por qué no suponer que las medidas que se toman cuando hay una guerra no han de resultar eficaces ante la crisis actual?

Puntalicemos:

– En los estados europeos, ante una guerra, pasarían los mercados a depender de la ciencia económica y esta a su vez, de los gobernantes.

– Se nacionalizaría el crédito, subordinándolo todo ello a los bienes supremos de defensa.

– Se analizarían concienzudamente todos los procesos de producción, para que todo el mundo obtuviera su mayor rendimiento en el trabajo, con una horquilla salarial mínima, desde el ingeniero hasta el peón.

– Por supuesto, si algún paraíso fiscal o ciudadano intentaba eludir estas medidas, sería inmediatamente considerado un objetivo de guerra, con todas las consecuencias que ello implica.

– Se llevaría a cabo una política fiscal decidida: Todo dinero tendría su dueño con nombre y DNI, y no habría más dinero que el nominal. Se perseguirían las ingenierías financieras que tratan a través de sociedades interpuestas para eludir impuestos, cuyo fin es que los que más tienen, no paguen impuestos y sean los de siempre los que tengan que mantener el Estado.

Por supuesto, una vez que acaba la guerra, los cañones hay que transformarlos en mantequilla, y los mercados deben volver a su quehacer, los banqueros a su quehacer, etc., pero con unas medidas de control draconianas por parte del Estado para que hecho tan singular como el actual, jamás vuelva a producirse en nuestra Humanidad.

No quiero ser pesimista y pienso que existe un médico para resolver esta enfermedad. Es el doctor Samuelson, Premio Nobel de Economía, que tuvo la sagacidad de, a través de su modelo económico, que ganasen las democracias contra los totalitarismos y que occidente gozase de unas cotas de bienestar desconocidas hasta ese momento por la Humanidad.

Cuando Samuelson firmó la carta de los 10 premios Nobel de Economía en el año 2003, oponiéndose a la bajada de impuestos de Bush, ya preveía las nefastas consecuencias que se iban a producir.

Gracias Samuelson.

Gracias Keynes.

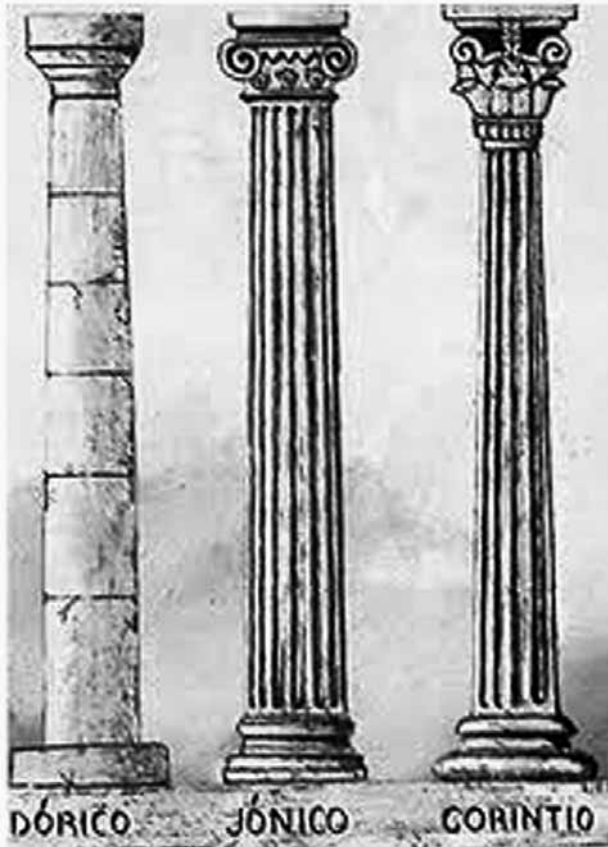
Miguel Álvarez Garós

Físico



Los grandes grupos financieros son las nuevas bestias de una selva de asfalto

La idea del bien



PARA Platón, existe un mundo superior que es el verdadero mundo de los arquetipos, de los modelos perfectos de las cosas. Los seres y las cosas de este mundo tan sólo son un pálido reflejo imperfecto de sus correspondientes arquetipos que permanecen en el mundo de las ideas.

La evolución sería pues, la tendencia que hace que las cosas o los seres expresemos progresivamente mejor

REFLEXIONAR ES NECESARIO PARA ESTAR VIVO

Un país culto es un país que prospera.

El dedo hay que eliminarlo de lo público.

Las crisis económicas son la forma más moderna de hacer la guerra.

La naturaleza no olvida, tiene memoria.

La propiedad fue una creación artificial, por eso crea tanta desdicha.

El más sabio es aquel que se conoce a sí mismo.

El político tiene que ser el espejo donde se vean reflejados los ciudadanos.

Jesús Aznar

y más las cualidades de sus correspondientes arquetipos. En el mundo de las ideas hay tres a las que Platón concede una especial relevancia: la idea de la Verdad, Bondad y Belleza. **Estas tres ideas representan tres cualidades esenciales de la realidad.**

Igual que todos los colores pueden formarse mezclando los tres colores primarios –rojo amarillo y azul– así todas las cosas nobles y todas las virtudes no son sino una expresión en distintas proporciones de estas tres realidades básicas. Esto explica esos tres pilares por los que el hombre se acerca a la Realidad: Ciencia, Religión y Arte, que no son sino la expresión del esfuerzo humano por ascender a las cimas de esas Tres cualidades de Verdad, Bondad y Belleza.

Implícitamente vemos aquí señalado un auténtico sendero iniciático. Si llenamos nuestra vida, nuestras palabras y actos de Verdad, Bondad y Belleza estaremos canalizando la inmensa energía de esas ideas Puras. Estaremos siendo poseídos por esa Realidad que a través de estas cualidades se expresa.

Platón culmina este edificio sustentado sobre estas tres columnas con la más importante de las ideas, la culminación de las anteriores: la idea del Bien...

«Y la luz de la luna será
como la luz del sol, y la
luz del sol siete veces mayor
como la luz de siete días»

(Isaías 7/26)

Carmen



Rudyard Kipling, poeta de los sentimientos. SI...



UDYARD Kipling nació en Bombay en 1865. De él se ha dicho que fue «el poeta, el profeta y el profesor de energía de los anglosajones». Preciso y fantástico a la vez, como un Edgardo Poe, más equilibrado, se aventura sobre el rucio de la realidad a las regiones que sólo a Pegaso es dable explorar. Analiza como cosas vistas y vividas la alucinación, el espanto, la quimera. Es, además, el poeta de las cosas y de los sentimientos primitivos, el relator épico de la vida selvática. Pero siempre con el amor al Hombre, que pasa por entre animales y plantas monstruosas, como triunfador, como quien sabe que domina la Naturaleza. Cuentista lo es,

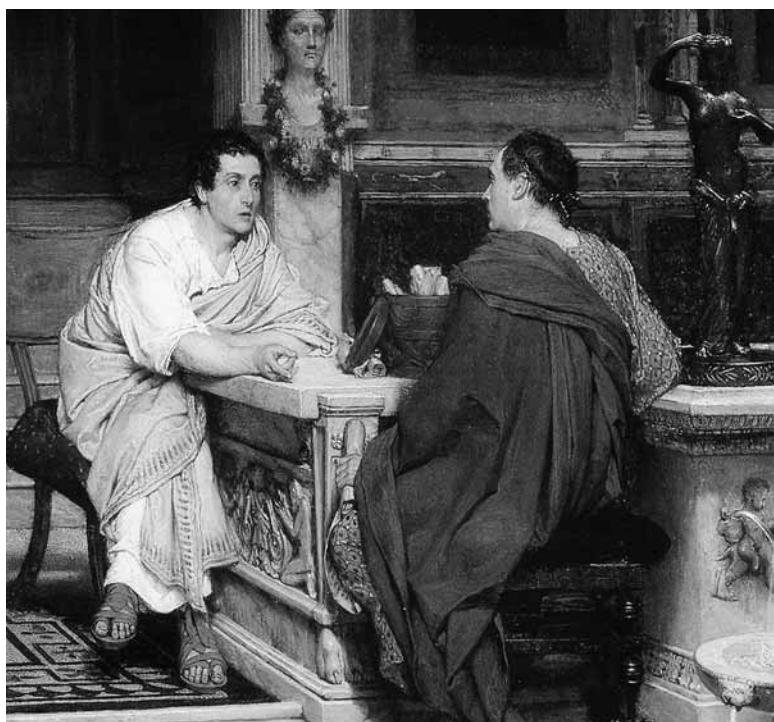
Si guardas, en tu puesto, la cabeza tranquila
cuando todo a tu lado es cabeza perdida.
Si tienes en ti mismo una fe que te niegan
y no desprecias nunca las dudas que ellos tengan.
Si esperas, en tu puesto, sin fatiga en la espera;
si, engañado, no engañas; si no buscas más odio
que el odio que te tengan...
Si eres bueno y no finges ser mejor de lo que eres;
si, al hablar, no exageras lo que sabes y quieres.

Si sueñas y los sueños no te hacen su esclavo;
si piensas y rechazas lo que piensas en vano.
Si tropiezas al Triunfo, si llega tu Derrota,
y a los dos impostores los tratas de igual forma.
Si logras que se sepa la verdad que has hablado
a pesar del sofisma del Orbe encanallado.
Si vuelves al comienzo de la obra perdida
aunque esta obra sea la de toda tu vida.

Kipling admirable. Conciso como Suetonio y amplio como Dickens, cuantos asuntos toca cobrar, por manidos que sean, aire de renovados. ¿Cuántas veces se habrá desenvuelto por los novelistas populacheros el tema del niño perdido y hallado por la familia? Pues ese es el de los Capitanes valerosos, ¡y qué diferencia no encontramos! Pero aquí no se trata de hacer crítica de este hombre, una de las glorias de Inglaterra y del mundo culto. *Su filiación Masónica se adentra de una forma profunda en el poema El Sí, donde se describen de forma apasionada valores que el ser humano se plantea a lo largo de su existencia en aras de ser más feliz.*

Si arriesgas en un golpe y lleno de alegría,
tus ganancias de siempre a la suerte de un día;
y pierdes y te lanzas de nuevo a la pelea
sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era.
Si logras que tus nervios y el corazón te asistan,
aún después de su fuga de tu cuerpo en fatiga;
y se agarren contigo cuando no quede nada
porque tu lo deseas y lo quieres y mandas.

Si hablas con el pueblo y guardas tu virtud.
Si marchas junto a reyes con tu paso y tu luz.
Si nadie, que te hiera, llega a hacerte la herida.
Si todos te reclaman y ni uno te precisa.
Si llenas el minuto inolvidable y cierto,
de sesenta segundos que te lleven al cielo...
Todo de esta Tierra será de tu dominio;
Y mucho más aún: serás Hombre, hijo mío.



El más sabio es aquel que se conoce así mismo.

La Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón

Una institución para una sociedad en libertad



Se han dado definiciones muy distintas de lo que es y lo que no es la Masonería dando origen a confusión y, posiblemente, a no ser entendida en su realidad actual, ya que la variedad de grupos sociales organizados existentes en la actualidad cubren hoy de forma amplia parte de las deficiencias de nuestra sociedad.

Por otro lado, las propias Instituciones Masónicas y sus asociados no hemos creado un clima suficiente de normalidad y transparencia para que mujeres y hombres comprendan de forma acertada cual es la **filosofía de esta institución, sus valores y su aplicación en la sociedad actual.**

Además, una organización con implantación en casi todos los países del mundo y en la que han participado y participan **personajes de extraordinario relieve en todos los campos de la vida**, no debería vivir permanentemente de las rentas de su pasado, sino trabajar en el desarrollo de su propio presente intentando mantener, eso sí, la herencia histórica que se le ha legado.

También decir que la vieja y decimonónica etiqueta judeo-masónica-comunista aparece hoy trasnochada y superada por una sociedad que se fortalece cada día más en los valores democráticos. Solamente **en aquellos países donde se instalan sistemas dictatoriales, la masonería es prohibida.** Sin embargo, **la Franc Masonería acata las instituciones legítimas del país en que vive y se reúne libremente**, consciente de que cada masón es un eslabón unido a los principios de la libertad.

La masonería no tiene manuales de adoctrinamiento. El libro del masón es la vida misma, con sus partes de luz y sombras. **La materia con la que trabajamos los masones son las ideas. El procedimiento es la palabra.** Por eso, en las logias se crean foros de debate donde el contraste de experiencias y opiniones en libertad enriquecen al masón intelectualmente. La persona adquiere un sentido de orden con una ética y un concepto de la vida, dándole una visión amplia sobre los acontecimientos que mueven los engranajes de la sociedad. Después, cada cual aplicará estas enseñanzas de forma individual y colectiva, en su vida cotidiana, en base a su capacidad y formación. Así, **la masonería no es el juego de una élite selecta o un poder económico**, aunque sí posee la capacidad de crear

ese **marco de unión de gente diversa** que, unidos por un método de trabajo, son capaces de respetar a su contrario buscando una síntesis en el contraste de las ideas y del pensamiento **que obliga al masón a transmitir a los demás sus conocimientos como realización personal.**

La masonería no es un grupo anticlerical o sectario. En su ámbito conviven creyentes con otros que no lo son o tienen diferentes interpretaciones sobre la espiritualidad del hombre. Sin embargo, si se puede afirmar que **una logia masónica gusta de la riqueza espiritual**, como se deduce de las propias preguntas que se hace todo masón cuando se incorpora a la institución: quien soy, qué sentido tiene para mí la vida y cuál es el final de la misma. Por eso el masón trabaja por la construcción de lo que simbólicamente llamamos **el Templo del Amor y la Fraternidad**, iniciando un camino de dura búsqueda espiritual, tanto que reafirma cualquiera de las diferentes corrientes de espiritualidad que coexisten dentro de la logia, garantizando el respeto a todas las creencias. Es decir, **la masonería no es una religión.** Por este motivo, el masón, no debate sobre temas religiosos en las logias, considerado que esto es parte de lo más profundo del ser humano, y **sólo él en su fe establecerá o no su vinculación religiosa.**

La Masonería no es una actividad política. En las logias no se admiten discusiones sobre este tema. Sin embargo, el masón sí debe ser un buen ciudadano y por ello debe intentar estar en todos aquellos foros donde se trabaja para la **construcción de una sociedad más justa y tolerante, buscar vías de conciliación o mediación para la resolución de toda especie de conflictos y ser fieles defensores de los valores democráticos.** El propio método masónico reprueba cualquier tipo de fanatismo, integrista o tiranía. Como contrapartida el masón se constituye dentro de la logia como un **centro de unión**, reflexionando en un nivel más profundo donde no caben etiquetas ni slogans pero en el que sí se precisa un trabajo que maneja unos valores que exceden lo político y se mueven en un contexto más libre y menos condicionado. **No hay competencia entre partidos y Masonería.** Por lo tanto, la calidad de la militancia política de cada masón será siempre con arreglo a los dictados de conciencia.

El masón conserva en su corazón un código de valores que lo identifican como tal. Siente la necesidad de compartirlos y, por eso, tiene la voluntad de participar en la creación de una sociedad más justa, donde **el diálogo haga posible un mundo de Libertad, Paz, y Fraternidad** que construya en la tierra un orden civil y espiritual como mejor legado para las generaciones venideras.

Un mundo donde el respeto garantice vivir sin hipotecar la existencia a las prisas generadas por una rabiosa sociedad de consumo que obliga a una permanente actividad sin límites, y permita reflexionar con sosiego sobre aquellos aspectos que sostienen los pilares fundamentales del ser humano. **Familia, ciencia y trabajo**, entre otros, aportando tiempo suficiente para alcanzar nuestra construcción personal de acuerdo a unos planos que armonicen **un mejor diseño de convivencia que garantice un ser humano más completo y feliz.**

Yo no necesito un paraguas para protegerme de la lluvia. En la vida hay que mojarse

Ama todo lo que hay que amar y serás libre

¿Qué necesitan tener en cuenta quienes soliciten su ingreso en las Logias de la Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón?

Estimado amigo/a,

Nos dirigimos a ti en razón de tu pública y notoria inquietud por el estado de nuestra sociedad actual, y en definitiva por la situación de toda la humanidad.

La Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón es una asociación, un foro, un lugar de encuentro de ciudadanos, de ambos sexos, con diferentes ideas políticas, religiosas, profesiones u ocupaciones, edades, y orígenes con esas mismas preocupaciones relativas tanto al estado actual de la humanidad como a su devenir futuro. Los principios que rigen nuestra actividad, que entendemos compartes con nosotros, son los de, libertad, igualdad y fraternidad entre las personas, y una voluntad inquebrantable de cambiar nuestra sociedad para que sea un lugar mejor para todos.

Nuestra organización intenta ser, dentro del ámbito masónico, una herramienta útil a la sociedad de la que surjan ideas, iniciativas, actuaciones, para conseguir una sociedad más justa, igual y libre, siempre dentro de los principios constitucionales y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; e igualmente intenta ser un foro en el que crecer como personas y mediante el cual ayudar a los demás a mejorarse como personas.

En caso de que entiendas que el formar parte de nuestra asociación sería enriquecedor para ti como persona así como para nuestra Logia y sus miembros, te animamos encarecidamente a ponerte en contacto con nosotros de la siguiente forma.....

DE LA FRANCMASONERÍA Y DE SUS PRINCIPIOS

La Francmasonería (Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón), institución esencialmente filantrópica (es decir, que ama a la humanidad), filosófica (es decir, que ama la sabiduría) y progresiva (es decir, que no se confina al pasado), tiene por objeto la búsqueda de la verdad, el estudio de la moral y la práctica de la solidaridad; trabaja por la mejora material y moral, por el perfeccionamiento intelectual y social de la humanidad, y por la concordia general.

Ella es una **fraternidad universal**. Sus principios son la tolerancia, el respeto a los otros y a uno mismo y la libertad absoluta de conciencia.

La Francmasonería (Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón) considera la moral como independiente de toda religión o concepción metafísica; ella no impone límite alguno a la libre búsqueda de la verdad. Está abierta a todos los hombres y mujeres, cualesquiera que sean su nacionalidad, su raza o su

creencia. Estima que las concepciones metafísicas pertenecen al dominio exclusivo de la apreciación individual de sus miembros, rehúsa por ello a toda afirmación dogmática.

Su divisa es: **LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD**

Consciente de su perennidad, la Francmasonería se abstiene de toda confesión religiosa, escuela filosófica o partido político.

Proclama que el trabajo es un deber esencial del hombre. Honra tanto el trabajo intelectual como el trabajo manual. Sus Logias son escuelas de educación y enseñanza mutua.

Mediante su método de cultura, se esfuerza en desnudar a sus afiliados de todo prejuicio, inculcarles el amor por la verdad, la belleza y el bien, enseñarles a pensar, juzgar y decidir.

Recomienda a sus afiliados acercarse todo lo que puedan, desarrollar entre ellos sentimientos de afecto y dedicación fraternal, constituyendo el vínculo más potente entre todos los Francmasones del planeta.

Su fuerza reside en el valor moral e intelectual de sus miembros y en la disciplina voluntaria que ellos mismos deben imponerse.

El libro del masón es la experiencia de su propia vida, y su intercambio coloquial en las reuniones favorece un encuentro de unión en lo diferente, cuya meta común es la mejora social y la felicidad humana.

DE LOS FRANCMASONES

La soberanía masónica pertenece a la universalidad de los Francmasones activos que forman parte de la Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón. Esta soberanía se ejerce por sufragio universal.

La Francmasonería posee signos y emblemas de una alta significación simbólica que solamente puede ser revelada por la iniciación. Estos signos y emblemas presiden, bajo formas determinadas, los trabajos de los Francmasones y les permiten reconocerse sobre toda la superficie de la tierra y ayudarse mutuamente.

La Iniciación implica varias escalas o grados. Los tres primeros grados son el de Aprendiz, el de Compañero y el de Maestro, único que concede al Francmasón la plenitud de los derechos masónicos.

Una vez que el solicitante ha sido Iniciado en la Francmasonería, sólo a él corresponde la libertad de ser conocido como tal en la sociedad.

En las reuniones masónicas todos los Francmasones son exactamente iguales.

SOLICITUD DE INFORMACIÓN O INGRESO

Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón

Apartado de correos 10.105

50080-Zaragoza (España)

Página web <http://www.granlogiadearagon.org>



La Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón ha retomado la tradición de una Masonería independiente, democrática y pluralista, reuniendo en sus Logias a hombres y mujeres de diferentes tendencias, posiciones o credos, para crear una escuela de libertad. En definitiva, sus miembros no se someten a una voluntad sino que crean su propia voluntad.



Logia del Justicia Juan de Lanuza



Cualquier persona interesada en recibir información sobre la Gran Logia de Aragón-Gran Oriente de Aragón, puede dirigirse al Apartado de Correos 10.105, 50080 Zaragoza (España), o a la página <http://www.granlogiadearagon.org>.